

El empleo entra en la Cumbre del Clima

La Cumbre del Clima, celebrada en Montreal el pasado mes de diciembre, ha sido bien acogida tanto por los gobiernos como por la sociedad civil que acudió a la cita en busca de un acuerdo para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero más allá de 2012, fecha en la que finaliza el Protocolo de Kioto. Estados Unidos, que no ratificó el Protocolo, sí se ha sumado al nuevo acuerdo, lo que constituye una excelente noticia pues resultaba difícil hacer frente al cambio climático sin contar con el país más contaminante de la Tierra.

El acuerdo de Montreal no ha sido fácil, al fin y al cabo reducir las emisiones de gases de efecto invernadero supone una radical transformación de los modelos de producción y consumo energéticos y una colosal reconversión económica e industrial que es preciso gestionar adecuadamente para evitar sus posibles efectos adversos en la economía y el empleo, que podría haberlos, y dinamizar todas las potencialidades de generación de empleo y bienestar que generará el cambio, que son inmensos.


Por primera vez, en una cumbre de este tipo, se ha hablado de empleo, algo que los sindicatos valoramos. El mismo Clinton, cuya participación fue decisiva para el cambio de actitud de Estados Unidos, manifestó que es perfectamente posible sustituir los combustibles fósiles y la energía nuclear por energías renovables, eólica, solar y biocombustibles y que el cambio no sólo no será negativo para la economía, sino que generará millones de nuevos empleos.

Se ha abierto la participación sindical en el proceso de diseño de las políticas de mitigación y del plan quinquenal de adaptación. Se ha logrado un compromiso por parte de algunos gobiernos por el que solicitarán a la Secretaría de la Convención que el empleo sea contemplado expresamente en

los trabajos a realizar en los grupos que se crearán para tratar de mitigación y adaptación. Los gobiernos pedirán también que los sindicatos se incorporen a dichos grupos de trabajo. Es sin duda una oportunidad para que se conozca la posición y las demandas sindicales en el proceso de cambio climático y para trabajar activamente en este campo. De hecho, en todos los actos organizados por los sindicatos se habló positivamente de la relación entre la acción frente al cambio climático y el empleo.

Los sindicatos, además, han tenido más presencia que en otras ocasiones. Ha habido más participación de sindicatos tanto del Norte -Estados Unidos, Canadá y Europa- como del Sur, con delegados de Asia, África y América Latina. El papel de los sindicatos industriales norteamericanos ha sido especialmente estimulante para consignar los avances en el proceso. Jim Pannel, responsable del sector petrolero y vicepresidente de Steel Workers, el principal sindicato industrial del país, expresó en rueda de prensa su apoyo al Protocolo de Kioto y exigió un cambio en la política climática de la Administración Bush.

Los avances en el trabajo de los sindicatos en los respectivos ámbitos nacionales quedó patente también en la realización del *side event* en el que se expusieron los diferentes acuerdos bilaterales -gobierno y sindicatos- y tripartitos -gobierno, sindicatos y empresarios- en países como Reino Unido, Argentina, Bélgica y España.

Y España, precisamente, es uno de los países donde más esfuerzo habrá que hacer para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y cumplir así con los actuales y futuros compromisos. 

Joaquín Nieto
Secretario confederal de Medio
Ambiente de CCOO